

María Pía Aquino,* Agustín Emir Cabrera,* Zuleika Ferre,**
Ana Clara Madeiro Ponzio,* Silvana Maubrigades,*** Eliana Parard,*
Federico Sanz,** Franca Valder*

La construcción colectiva del desarrollo como disciplina, ¿interdisciplinaria?

The collective construction of development as a discipline: interdisciplinary?

Abstract | This article analyzes the bachelor's degree in development (LeD, for its acronym in Spanish) of the Faculty of Social Sciences of the University of the Republic (Uruguay) since its creation in 2009. The concept of development is adaptable and in permanent transformation, and has evolved from approaches focused on economic development to a holistic vision. Addressing this concept requires combining multidisciplinary approaches with interdisciplinary practices. The objective of this paper is to evaluate the evolution of the bachelor's degree as an innovative space for interdisciplinary education. Based on interviews with professors, graduates and students, as well as on the analysis of institutional documents, we examine the challenges and achievements in the integration of multiple disciplines in the teaching of development. The results show that LeD has promoted training with an interdisciplinary approach, although tensions persist between disciplinary specialization and the construction of an integrative vision, the resolution of which is to some extent delegated to each individual. The relevance of dialogue between knowledge and curricular adaptation to strengthen interdisciplinarity is highlighted. The study concludes that LeD has managed to consolidate itself as an innovative space within the social sciences in Uruguay, although it faces institutional and methodological challenges to deepen its interdisciplinary approach.

Keywords | interdisciplinary | multidisciplinary | development | university education | teaching | Uruguay.

Recibido: 27 de febrero, 2025.

Aceptado: 3 de diciembre, 2025.

* Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales. Uruguay.

** Universidad de la República, Departamento de Economía.

*** Universidad de la República, Programa de Historia Económica.

Correos electrónicos: mariapia.aquino@cienciassociales.edu.uy | cagustin0504@gmail.com | zuleika.ferre@cienciassociales.edu.uy | amadeiroponzio@gmail.com | silvana.maubrigades@cienciassociales.edu.uy | eliana.parard@cienciassociales.edu.uy | federico.sanz@cienciassociales.edu.uy | francavalder@gmail.com

Aquino, María Pía, Agustín Emir Cabrera, Zuleika Ferre, Ana Clara Madeiro Ponzio, Silvana Maubrigades, Eliana Parard, Federico Sanz, Franca Valder. «La construcción colectiva del desarrollo como disciplina, ¿interdisciplinaria?» *INTER DISCIPLINA* vol. 14, n° 39 (mayo-agosto 2026): 191-209.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2026.39.90968>

Resumen | En este artículo se analiza la licenciatura en desarrollo (LeD) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Uruguay), desde su creación en 2009. El concepto de desarrollo es adaptable y está en permanente transformación, habiendo evolucionado desde enfoques centrados en el desarrollo económico hacia una visión holística. Abordar este concepto requiere combinar enfoques multidisciplinarios con prácticas interdisciplinarias, siendo objetivo de este trabajo evaluar la evolución de la licenciatura como un espacio innovador de formación interdisciplinario. A partir de entrevistas con docentes, egresados y estudiantes, así como del análisis de documentos institucionales, se examinan los desafíos y logros en la integración de múltiples disciplinas en la enseñanza del desarrollo. Los resultados muestran que la LeD ha promovido una formación con enfoque interdisciplinario, aunque persisten tensiones entre la especialización disciplinar y la construcción de una visión integradora, cuya resolución está en cierta medida delegada a cada persona. Se destaca la relevancia del diálogo entre saberes y la adaptación curricular para fortalecer la interdisciplina. El estudio concluye que la LeD ha logrado consolidarse como un espacio innovador dentro de las ciencias sociales en Uruguay, aunque enfrenta desafíos institucionales y metodológicos para profundizar su enfoque interdisciplinario.

Palabras clave | interdisciplina | multidisciplina | desarrollo | formación universitaria | enseñanza | Uruguay.

Introducción

HACE ALGO MÁS DE DOS DÉCADAS, un conjunto de docentes de la Universidad de la República (UdelaR) de Uruguay se nucleó en torno a lo que posteriormente sería la Red Temática de Estudios en Desarrollo. De forma paralela, la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) de la misma Universidad comenzó un proceso de discusión de sus planes de estudios. La licenciatura en desarrollo (en adelante LeD), incluida en los nuevos planes de estudio de 2009, nace de la interacción de estos procesos.

Esta discusión se enmarca en un contexto social, económico y político particular, signado por la salida de la crisis económica acaecida en Uruguay en el 2002, la cual generó fisuras en el tejido social e hizo replantear el modelo de desarrollo reproducido hasta el momento. En casi todo el continente latinoamericano se asistió a un cambio de orientación en el plano político, dando lugar a gobiernos redireccionando los procesos de desarrollo en la región. Uruguay no fue ajeno a estos acontecimientos y la UdelaR promovió una agenda de discusión sobre nuevos planes de estudios para atender esta realidad.

La LeD se crea a partir de una “definición integral del concepto desarrollo, incorporando distintas áreas del conocimiento teórico y, como consecuencia, combinando diferentes metodologías de análisis” (Facultad de Ciencias Sociales (FCS) 2009, 52). Como el concepto de desarrollo no es unívoco, desde su génesis

ha sido considerado su carácter multidimensional y la necesidad de abordajes diferentes para una realidad cada vez más compleja y cambiante.

Uno de los objetivos específicos de la carrera incluye

[...] generar un espacio universitario donde se formen profesionales especializados en el diseño, la implementación, la articulación y la gestión de políticas de desarrollo. Estos cuadros académicos y profesionales deberán, además, estar capacitados para el trabajo multidisciplinario, desarrollando una vocación integradora como articuladores de capacidades profesionales diversas en el marco de actividades relacionadas con la investigación, la enseñanza y la implementación de proyectos o programas de Desarrollo. (FCS 2009, 53)

Los principios sobre los cuales se erige la carrera son: por un lado, contar con un diseño curricular, el cual permita un tránsito ágil entre las carreras de la facultad y otros servicios de la UdelaR y, por otro, la posibilidad de que los estudiantes puedan elegir trayectorias académicas diversas en su formación. El segundo principio se logra mediante un gran peso concedido en la optatividad curricular, y la elección de un *módulo optativo integral (MOI)*, abarcando un conjunto de asignaturas teóricas, metodológicas y temáticas en torno a un problema del desarrollo. Actualmente, las opciones de este módulo son: desarrollo económico, desarrollo territorial, gestión y políticas públicas. La propuesta curricular combina la formación disciplinaria en diversas áreas con la formación interdisciplinaria en torno a la resolución de problemas específicos. A este respecto, la construcción de saberes en torno a la problematización de hechos de la realidad social ha sido central en la generación de conocimiento.

La composición del cuerpo docente de la LeD se nutre de docentes de todos los departamentos de la FCS, así como de docentes de distintos lugares de la UdelaR, con formaciones disciplinares y áreas de especialización muy diversas. Esta composición responde a una malla curricular pensada a partir del aprendizaje basado en problemas, en el cual se orienta al estudiantado a buscar posibles soluciones a problemas complejos desde una concepción holística e interdisciplinaria del desarrollo.¹

A 15 años de este proceso, el presente trabajo analiza, retrospectivamente, la formación de carácter interdisciplinario ofrecida, examinando las miradas de actores involucrados en su diseño y construcción institucional. A su vez, se analiza la de aquellos que son parte integrante de la LeD en la actualidad, para luego reflexionar sobre los resultados alcanzados y los desafíos futuros.

¹ https://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2023/07/Malla-curricular_LED-2306.pdf.

Marco conceptual

Una de las características distintivas del concepto de desarrollo es su adaptabilidad y el estar en permanente transformación. Ha evolucionado desde enfoques centrados únicamente en el desarrollo económico (Nurkse 1966; Rostow 1961; Hirschman 1958) hacia preocupaciones por las necesidades básicas, las desigualdades, el desarrollo humano sostenible e inclusivo (Nussbaum 2012; Sen 2000; Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn 1993; Cardoso y Faletto 1971) y otros aspectos institucionales (Acemoglu, Johnson y Robinson 2005; North 1984), ampliando así su alcance. Desde el punto de vista metodológico, los estudios del desarrollo utilizan un abordaje capaz de combinar enfoques multidisciplinarios con prácticas interdisciplinarias. Las investigaciones en este campo procuran tener un enfoque metodológico diverso, de carácter instrumental y ajustándose a las necesidades del objeto de estudio (Morales y Muñoz 2021; Schmalbach, Herrera y Ávila 2010).

A partir de esta evolución del concepto desarrollo, se puede reflexionar acerca de no ser el conocimiento una mera acumulación ordenada de contenidos, sino un proceso cargado de idas y vueltas, repensamientos, cambios y transformaciones. La reconfiguración continua en el conocimiento científico ha llevado, en las últimas décadas, al interés por la reducción de la fragmentación prevalente en el ámbito académico (Luengo González 2021). Se ha puesto el foco en la complejización de los problemas y en la necesidad de un enfoque multi, inter y transdisciplinario, el cual permita abordar problemas complejos desde una multiplicidad de perspectivas. De este modo, al apostar por una construcción compleja e interdisciplinaria, "...podemos pasar del *análisis* de causas y efectos de la ciencia convencional o normal, a visualizar consecuencias y construir alternativas de soluciones innovadoras de fenómenos y procesos complejos, no contemplados anteriormente como respuestas" (Luengo González 2021, 56).

Ahora bien, ¿cuáles desafíos se encuentran a la hora de trascender la mirada disciplinar? Enfrentar el legado del conocimiento fragmentado, arraigado en las bases académicas y culturales, requiere un esfuerzo activo para construir de manera colaborativa e integradora (Thompson Klein 2010).

Llevar adelante una investigación interdisciplinaria (y más aún en el caso de la transdisciplinariedad) se enfrenta con el desafío de lograr una traducción, no solo entre diferentes terminologías, sino también entre conjuntos de supuestos epistemológicos, teóricos y metodológicos, los cuales pueden no tener un diálogo fácil entre sí. Esta traducción a menudo requiere el desarrollo de conceptos puente u objetos de frontera aceptables en múltiples campos disciplinarios. Estos objetos tienen la flexibilidad interpretativa necesaria, pero también la capacidad de ir especificando y estandarizando gradualmente hasta constituir nuevos campos con referentes conceptuales comunes (Luhmann 1996 y 2007). En el

mismo sentido, Fals Borda (2011) reafirma la importancia del establecimiento de un lenguaje compartido entre los diferentes campos de conocimiento, reconociendo que cada uno opera con sus propias conceptualizaciones y perspectivas.

Particularmente, los métodos y las metodologías interdisciplinarias no se adhieren a un único enfoque, sino que se nutren de la creatividad, el diálogo y la voluntad de colaboración entre actores. En el diálogo interdisciplinar, la construcción de un objeto o problema de estudio común requiere que los individuos problematicen, analicen y se acerquen a él a partir de sus propias herramientas (Luengo González 2021). El desafío radica en no ser la mera sumatoria, ni tampoco la erradicación de las técnicas disciplinarias, lo necesario, en cambio, es apostar por un proceso de investigación interdisciplinario que abogue por mantener la rigurosidad y metodología propia de cada disciplina, pero trabajando de forma convergente (García 2008).

Justamente, la interdisciplina, tal como se la concibe en los estudios del desarrollo, supone un proceso epistemológico y metodológico, el cual excede la simple yuxtaposición de enfoques disciplinares. Diversos autores han señalado que el paso de la multidisciplina a la interdisciplina implica no solo la cooperación entre áreas, sino la construcción de un marco analítico integrador capaz de articular sus supuestos, métodos y lenguajes (Thompson Klein 2010; Pombo 2013). Desde esta perspectiva, los problemas de desarrollo constituyen “objetos complejos”, es decir, fenómenos cuya comprensión requiere un análisis sistémico reconociendo la interacción dinámica entre dimensiones económicas, sociales, políticas, ambientales y culturales (García 2008; Luengo González 2021). Este carácter complejo demanda procesos de traducción entre campos disciplinares sin compartir necesariamente las mismas categorías analíticas; de allí la importancia de los llamados “objetos frontera” o “conceptos puente”, los cuales actúan como mediadores y permiten sostener un diálogo operativo entre tradiciones teóricas diferenciadas (Luhmann 1996 y 2007). Asimismo, la interdisciplina requiere la construcción de lenguajes compartidos para facilitar la colaboración, sin eliminar las especificidades epistemológicas y metodológicas de cada disciplina (Fals Borda 2011).

La forma en cómo se abordan los trabajos de investigación da cuenta de la manera en la cual se transita de una mirada disciplinar a una multidisciplinar. Ciertamente no es preciso que el abordaje deba partir en forma excluyente de una mirada disciplinar y que esta se entrecruce secuencialmente con otros abordajes, sino que la propia interacción pueda ser el punto de arranque del proceso de análisis. Sin embargo, es bastante común encontrar que se habla de interdisciplina, cuando en realidad cada uno de los enfoques utilizados traen consigo sus propias estructuras de conocimiento y el trabajo conjunto no trasciende más allá del diálogo de saberes esforzándose por comprenderse. Del mismo modo,

suele considerarse que la interdisciplina trae consigo un trabajo de colaboración natural, cuando no es algo a estar garantizado de antemano (Pombo 2013; Thompson Klein 2010; Berridy y Fernández 2021).

Podríamos hablar de los riesgos de la interdisciplina, al considerar que aquello a lo cual hoy desafía el campo de los estudios disciplinares conocidos, e interpela las miradas parciales, puede mañana ser interpretado como una nueva disciplina y, con ella, asignársele sus propias limitantes y barreras. Una forma diferente de afrontar este devenir es pensar en la construcción transdisciplinar, la cual ofrece una mirada transformadora de cada una de las disciplinas y es capaz de construir un nuevo lenguaje. Su capacidad de no encorsetar el conocimiento en una única manera de construirlo parece desafiar el riesgo antes mencionado, en la medida en la cual se constituye como un saber en permanente cambio, transgresor con el saber constituido (Thompson Klein 2010; Berridy y Fernández 2021).

En síntesis, los estudios del desarrollo se configuran como un espacio particularmente fértil para la interdisciplina, dado poseer sus problemas un fuerte anclaje contextual, una dimensión normativa explícita y una necesidad permanente de integrar enfoques críticos, empíricos y propositivos. Pueden abordarse desde diferentes disciplinas, pero ninguna por sí sola podrá responder a sus principales problemas, siendo muy poco lo que alcancen a generar los equipos multidisciplinarios si los expertos de cada disciplina ofrecen solo una visión técnica de su especialidad, sin articular el conocimiento con las demás. La formación de profesionales con una visión compleja y crítica de la realidad requiere un proceso de enseñanza-aprendizaje, en el cual la resolución de problemas gire en torno a la interdisciplinariedad. Este enfoque debe formar y brindar herramientas a estudiantes para asumir posturas transformadoras y propositivas frente a las realidades multidimensionales de las sociedades contemporáneas (Cepeda Rodríguez, Díaz Quintanilla y Acosta Gómez 2017).

Sin embargo, la implementación de la interdisciplina en las universidades enfrenta desafíos organizativos y también brechas y trabas culturales. En el ámbito científico, es crucial reconocer que no existe una forma única de construir conocimiento y que el abordaje de los problemas, cada vez más complejos, requiere combinar saberes para alcanzar respuestas superadoras de las miradas lineales. En cuanto al mundo académico, se debe reconocer que la investigación a través de la interdisciplina no se ajusta a los tiempos pactados de la producción académica, pues exige largos periodos de gestación, debido a su naturaleza colaborativa y coordinada (Vienni Baptista, Vasen y Villa Soto 2018).

Los estudios del desarrollo, como espacio de análisis, intervención y aprendizaje, se ajustan muy bien a la descripción de la interdisciplinariedad discutida. En algunos casos, además, podría incluso hablarse de arriba —no siempre bus-

cado— a una idea de transdisciplinariedad. Y es que el objetivo principal de los estudios del desarrollo es la resolución de problemas reales y concretos relacionados con el desarrollo. Estos problemas suelen ser complejos, requieren tiempo, son sensibles al contexto y tienen múltiples dimensiones, lo cual conlleva una perspectiva normativa en la investigación. La mirada reflexiva que exige, hace necesario el diálogo entre disciplinas, cuyas miradas se pongan en debate, para construir una nueva forma de comprender la realidad, la cual también se sabe diversa y no reproducible en cualquier momento y lugar.

Abordaje metodológico

El trabajo se centra en un diseño de tipo cualitativo, pretendiendo recoger la voz de los distintos actores, los cuales han sido parte del trabajo cotidiano de la enseñanza en la LeD y de aquellos quienes ya han egresado. A estos efectos se realizaron 32 entrevistas y se clasificaron a las personas entrevistadas en seis grupos de acuerdo con el rol que tienen o tuvieron en la licenciatura.

El primer grupo fue clasificado como “originarios” y hace referencia a un conjunto de personas quienes ya contaban con una amplia trayectoria académica en los estudios en desarrollo cuando se empezó a discutir la creación de la licenciatura y que formaron parte de este proceso. En el segundo grupo se encuentran aquellas personas que fueron las “implementadoras”, es decir, quienes plasmaron las discusiones previas en el diseño de la malla curricular y su ejecución. Un tercer grupo de personas entrevistadas está formado por docentes actuales de la carrera y puede ser dividido en dos subgrupos. Por un lado, docentes que tienen como formación de grado una disciplina distinta al desarrollo y docentes egresados de la licenciatura. Finalmente, los dos últimos grupos de personas entrevistadas están formados por estudiantes y por personas egresadas de la LeD.

La selección de a quién entrevistar no fue aleatoria: en el caso de docentes, originarios e implementadores, se buscó mantener la diversidad disciplinar de la cual la carrera se ha nutrido en estos años. Esta formación disciplinar está muy asociada con la inserción institucional de los docentes dentro de los diferentes departamentos académicos de la Facultad de Ciencias Sociales de la UdelAR. De hecho, la gestión académica de la LeD no está radicada en ningún departamento, depende de un comité integrado por docentes de diferentes departamentos académicos de la FCS. La selección de personas egresadas de la LeD se basó en mantener un balance en términos de los diferentes perfiles de inserción profesional (docencia, ámbito público y privado). Finalmente, el grupo de estudiantes está integrado por personas de diferentes generaciones y con distintos recorridos académicos. La tabla 1 muestra la distribución de entrevistas realizadas de acuerdo con el grupo al que pertenecen.

Tabla 1. Distribución de las entrevistas según grupo y género.

Grupo	Cantidad	Varones	Mujeres
Originarios/as	4	2	2
Implementadores/as	4	1	3
Docentes	6	5	1
Docentes egresados/as LeD	5	2	3
Egresados/as Led	5	3	2
Estudiantes	8	5	3
Total	32	18	14

Fuente: Elaboración propia.

Las pautas de entrevistas fueron diseñadas para cada grupo haciendo distinto énfasis en las siguientes dimensiones: en primer lugar, la construcción de la licenciatura desde lo académico y desde lo político; en segundo lugar, la trayectoria curricular y su evolución a lo largo de estos 15 años; en tercer lugar, la evaluación de la formación interdisciplinaria actual y algunas reflexiones sobre la interdisciplina, y, finalmente, el aporte de la licenciatura en las ciencias sociales y particularmente en los estudios del desarrollo.

Por último, se realizó una sistematización y revisión de la documentación institucional asociada con la LeD. En particular, se analizó el Plan de Estudios de la Facultad de Ciencias Sociales del año 2009, el cual dio lugar a la creación de la licenciatura (FCS 2009) y determinó las normas específicas que rigen la carrera, el perfil de egreso y su estructura curricular.² Esta sistematización no se incorpora como parte del documento, pero se utiliza para el análisis de las entrevistas. Además, se realizó un relevamiento de los programas de las unidades curriculares obligatorias en 2013 y en 2023 para identificar docentes, su área de máxima formación y su inserción institucional.

Entre vistas y visiones

En esta sección se presenta el análisis de las entrevistas realizadas, organizando las mismas en las dimensiones en las cuales fueron utilizadas para la realización de las entrevistas a efectos de estructurar la lectura.

Construcción de la LeD

Tal como se mencionó anteriormente, en un contexto de discusión sobre el modelo de desarrollo a nivel país, la Universidad promovió una agenda de discusión

² Ver: <https://cienciassociales.edu.uy/ensenanza/licenciatura-en-desarrollo/>.

sobre nuevos planes de estudios dentro de los cuales se crea la LeD. En este sentido, desde el grupo de “originarios/as”, algunas de las personas entrevistadas destacan que la formación en desarrollo se entendía fundamental en Uruguay a efectos de contar con futuros profesionales quienes pudieran problematizar y contribuir con el diseño de políticas de desarrollo con miradas integrales. Los temas en torno al desarrollo eran considerados cada vez más complejos y transversales, lo cual mostraba la necesidad de una masa crítica formada en la temática.

La construcción de la LeD no fue tarea sencilla. Desde la perspectiva de algunos de los originarios consultados se tuvieron que enfrentar resistencias propias de una carrera pensada para trascender los espacios disciplinares. Sin embargo, la idea no fue crear una licenciatura antidisciplina, sino que, por el contrario, se intentó recoger aspectos de las otras licenciaturas de la FCS. Una de las principales dificultades de implantar la interdisciplina fue contar con docentes quienes en su mayoría tenían una formación más rígida en términos disciplinares. Otra dificultad radica en que la interdisciplina demanda una formación holística, la cual abarque distintos temas disciplinares, implicando una menor profundización en cada tema respecto a algo exclusivamente disciplinar. De las entrevistas, se deja ver desde los comienzos la existencia de una tensión entre la formación interdisciplinar y el riesgo de perder rigurosidad.

Las personas entrevistadas reflexionaron sobre la fuerte impronta departamentalizada de la facultad, la cual robustece y obstaculiza por momentos los procesos de cambio. A este respecto, además de docentes provenientes de los distintos departamentos de la facultad, el plantel docente se nutre también de otros espacios de la Universidad. De alguna forma, la interdisciplinariedad interpela la estructura departamentalizada de la Universidad, la cual, en general, responde a cuadros docentes disciplinares.

A la hora de materializar la malla curricular, los entrevistados resaltaron el enfoque disciplinar como complementario e importante, mientras el enfoque interdisciplinario se pensó como conductor del diálogo. De esta manera, desde el origen de la carrera se concibió el desarrollo no como una disciplina, sino como un problema. En este sentido, una persona del grupo originario señaló que el desarrollo es algo a lo cual se quiere llegar, pero a lo cual no es posible acercarse si no es desde la interdisciplina.

En la estructuración de la carrera un tema relevante de discusión fue la definición de la formación metodológica, la cual también se vio transversalizada por la interdisciplina. Desde los inicios se intentaron diseñar unidades curriculares y reflexivas sobre la delimitación del objeto y el método de los estudios del desarrollo. Por otra parte, el diseño de los módulos optativos integrales (MOI) surgió de los espacios de investigación ya existentes y concentradores del diálogo teórico, temático y metodológico en torno a los problemas del desarrollo. Según

uno de los entrevistados, los MOI demarcan espacios de aprendizaje distintos fijados por la temática. Al hacer foco en lo temático, potencialmente se puede desplazar el foco disciplinar, dando la posibilidad de interdisciplina por temas.

Evolución de la licenciatura

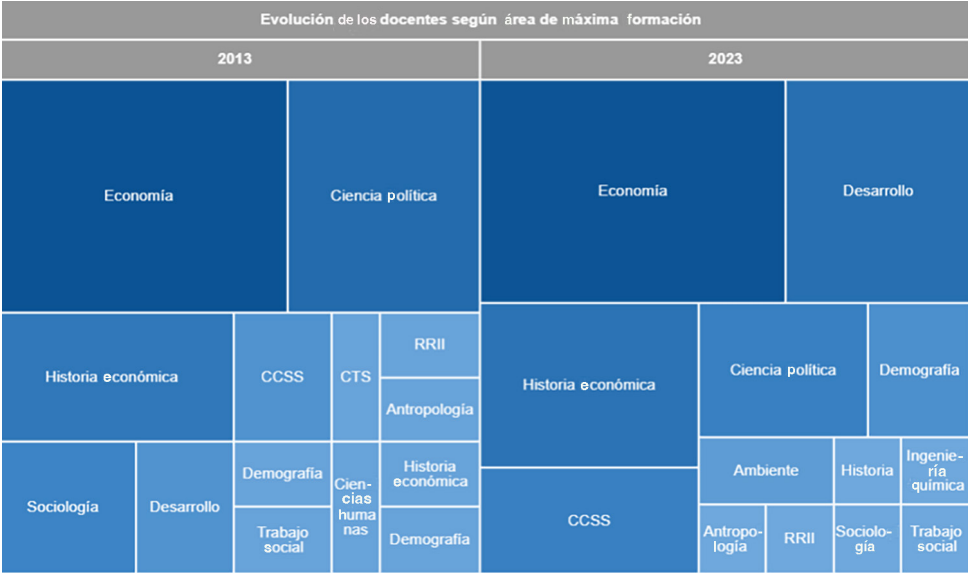
Visto en retrospectiva, quienes formaron parte del proceso de creación y de implementación de la licenciatura, comparten una valoración sumamente positiva de la formación brindada por la carrera. Algunos de los docentes entrevistados destacan la formación sólida de estudiantes, quienes ya han demostrado estar gestando trayectorias rigurosas, aunque diversas en su casuística. Además, afirman que la inserción de quienes han egresado no ha sido solamente dentro de la academia, sino, siendo una carrera con formación para el mundo profesional, están realizando aportes diferenciales en los equipos de trabajo donde se han desempeñado.

En el recorrido de la licenciatura se han identificado desafíos logrando cristalizarse en avances hacia la interdisciplina. Dentro de este proceso, tres estudiantes y un docente entrevistados han destacado el espacio de la Comisión de Carrera, espacio cogobernado, donde se han generado demandas específicas, cuyas respuestas han sido a través de mejoras sustantivas, como lo fue el cambio en el vector metodológico y el armado de trayectorias sugeridas en el tránsito académico por la licenciatura. Además, recientemente se han incorporado nuevas unidades curriculares brindando herramientas para el trabajo interdisciplinar, aspecto que había sido identificado como una carencia. En este sentido, un docente egresado de la LeD plantea como un aspecto positivo de la licenciatura el no estancarse, sino convertirse en una vía de solución de los problemas que identifica.

A la hora de analizar la evolución de la interdisciplina en la carrera, es fundamental observar los cambios en la composición del cuerpo docente, el cual, al final del día, marca la impronta en la formación. El gráfico 1 muestra la evolución de la máxima formación alcanzada por los docentes, quienes impartieron clases en la licenciatura en los años 2013 y 2023. En la primera etapa, se puede apreciar una mayoría proveniente de economía y en segundo lugar de ciencia política, seguido por historia económica y sociología. Esto es, la mayoría de los docentes provenían de las ciencias sociales. Solo una pequeña parte poseía estudios en desarrollo y no estaban presentes las áreas formativas de ciencias básicas. En cambio, la conformación del cuerpo docente para 2023 en la LeD era otra. Como es natural, se incorporan docentes egresados de la LeD, aunque la disciplina con más peso sigue siendo la economía. Se destaca la emergencia de los egresados de desarrollo desplazando el peso que otras disciplinas tenían anteriormente en la formación. Por otra parte, es interesante observar la aparición del área de am-

biente, ingeniería y química, aspecto diversificador del perfil docente. La incorporación de profesionales formados en temáticas ambientales responde a una demanda de incluir esta temática de forma transversal a la formación. En este sentido, los perfiles docentes han ido acompañando el proceso de cambio y reconversión de la carrera, la cual ha apostado por profundizar la multidisciplina.

Gráfico 1. Evolución de los docentes según afiliación institucional para los años 2013 y 2023.



Fuente: Elaboración propia con base en programas de unidades curriculares obligatorias.

A su vez, y como fue mencionado, el cuerpo docente de la licenciatura proviene de distintas filiaciones institucionales, lo cual aporta a la diversidad de enfoques en la enseñanza y de esa forma en la multidisciplina. Sin embargo, la lógica departamentalizada de funcionamiento de los equipos de investigación puede obstaculizar la interdisciplina, quedando en el plano individual la voluntad de implementarla.³

Evaluación de la formación interdisciplinaria actual

Las evaluaciones realizadas por los entrevistados son diversas en cuanto a las fortalezas y debilidades de la interdisciplina dentro la formación en desarrollo,

3 En el anexo 1, se presenta un gráfico de la evolución de la afiliación institucional del cuerpo docente.

así como los caminos a seguir hacia una mayor interdisciplina. Asimismo, este objetivo es compartido y transversal en la mayoría de las entrevistas realizadas.

Las personas entrevistadas entienden que para ofrecer una formación interdisciplinaria en desarrollo es inevitable la existencia de formación disciplinar en distintas unidades curriculares y que además requiere de procesos largos y sostenidos en el tiempo. Se plantea que la profundización y rigurosidad de la carrera entran en tensión con su carácter flexible e interdisciplinar. Se trata de una disyuntiva entre la necesidad de profundizar conocimientos con una sucesión lógica y acumulativa o tener un barniz de variadas disciplinas.

La esencia del carácter interdisciplinar se refleja en el esfuerzo de discusión en cada materia y en el trabajo de cada estudiante, el cual, con insumos disciplinares, suma la mirada específica y la interdisciplinar. La optatividad existente en la carrera puede favorecer la profundización dentro de la formación interdisciplinaria, pero es un ejercicio difícil y puede requerir muchas veces acompañamiento docente como forma de cuidar la trayectoria formativa y que no termine siendo una suerte de sumatoria de asignaturas que no dialogan. La clave está en la forma en la cual se transmite, desde la perspectiva pedagógica y la pretensión de establecer un diálogo con las otras disciplinas.

Algunas de las personas egresadas plantearon no serles ajeno sentirse “todólogos” en ciertas ocasiones, es decir, “saber de todo un poco”. De hecho, aparece la idea de ser necesario, por las características de la licenciatura, que el egresado profundice disciplinariamente en su formación de posgrado. Sin embargo, de las entrevistas se deduce el reconocimiento de que la LeD aporta una mirada integral de los problemas, colaborando en el mundo profesional por la capacidad de abordar de forma amplia y de promover el diálogo entre saberes. De hecho, algunas de las personas egresadas vuelven a sostener que “se sabe un poco de muchas cosas”, situación que puede aportar al trabajo interdisciplinario en el mundo laboral. La idoneidad para trabajar en construcciones colectivas aparece como una ventaja común en los relatos de las personas entrevistadas.

Por otra parte, se destaca la creación de cursos metodológicos propios orientados hacia los estudios del desarrollo con una mirada interdisciplinar. En particular, se evalúa de forma muy positiva por parte de los estudiantes la incorporación de un curso específico para brindar las herramientas conceptuales y metodológicas para el desarrollo del trabajo interdisciplinario. Entienden el curso como “un antes y un después” en su proceso de formación. El mismo aparece como una oportunidad para incorporar distintos saberes, trabajar en conjunto y reflexionar sobre el rol de otros actores no académicos, los cuales pueden aportar a la labor como licenciados en desarrollo.

Desde la perspectiva docente se encuentran dos abordajes complementarios. Por un lado, existe una visión compartida entre algunas de las personas en-

trivistadas para las cuales la interdisciplina es la manera de abordar un problema de investigación valiéndose del instrumental analítico, metodológico y teórico de diferentes campos del conocimiento. Por otro lado, algunos destacan una propuesta más ambiciosa, en la cual la interdisciplina se concibe desde una actitud premeditada y colaborativa de abordaje de los problemas, requiriéndose en esta un esfuerzo individual.

En este sentido, algunas personas entrevistadas entienden que para quienes tienen una formación disciplinar, formar en interdisciplina requiere un esfuerzo personal aún mayor. El docente debe tener muy claro el no estar formando estudiantes para dedicarse exclusivamente a su disciplina. Así, algunos estudiantes identifican que los cursos con equipos docentes multidisciplinarios —esto es, con más de un docente proveniente de distintas disciplinas— pueden contribuir a una formación interdisciplinaria más sólida. De todas formas, esto depende en gran medida de los esfuerzos hechos por las personas: se ejemplifica con el caso de ciertas asignaturas con equipos docentes multidisciplinarios, los cuales parecen cursos distintos cuando cambia el docente a cargo. Además, el enfoque interdisciplinar puede estar en cada uno de los estudiantes sin estar necesariamente en cada una de las asignaturas.

Resulta interesante que entre aquellos docentes formados en la propia LeD, la interdisciplina es entendida como la posibilidad de combinar diferentes miradas y construir un nuevo conocimiento científico; una manera sistémica para abordar los problemas con la intención de desdibujar las fronteras disciplinares. Estas reflexiones tienen puntos en común con lo transdisciplinar. Sin embargo, también advierten que la interdisciplina puede verse como una puesta en diálogo sin necesariamente llegar a construir nuevo conocimiento científico.

Asimismo, existe una visión de ser la formación más bien multidisciplinaria. Esto se sustenta en la falta de dos aspectos fundamentales para que la carrera “sea interdisciplinaria”: una es pensar los problemas desde este paradigma, no como una suma de los aportes que tienen para hacer distintas disciplinas, y la otra es que aún no se han llegado a generar equipos interdisciplinarios dentro de la Facultad. En definitiva, las lógicas académicas departamentalizadas vuelven a aparecer como un obstáculo, pero queda en evidencia el tener esto que ver más con las personas que con la estructura.

Por último, si bien las ciencias sociales parecen más permeables a miradas interdisciplinarias, tanto desde los debates teóricos como desde las metodologías utilizadas, uno de los principales desafíos se encuentra en el diálogo con otras ciencias, en el cual la distancia disciplinar se profundiza y se requieren mayores esfuerzos para tender puentes. Desde la génesis de la carrera se buscó incorporar distintas miradas del desarrollo, particularmente invitando a docentes con miradas críticas desde la antropología. Sin embargo, algunos entrevistados docentes

entienden la necesidad de profundizar la interdisciplina incorporando la mirada de las ciencias naturales, aspectos vinculados con la contabilidad y la gestión, así como ahondando en la perspectiva crítica del desarrollo. Se entiende que, si bien hubo esfuerzos desde el inicio por no encorsetar las dimensiones del desarrollo, es natural cierto sesgo en los currículos hacia las disciplinas de los docentes integrantes de la FCS y quienes idearon e implementaron la carrera.

Aporte en las ciencias sociales y en los estudios del desarrollo

El concepto de desarrollo aparece en los testimonios de las personas entrevistadas como un fenómeno amplio y en constante evolución, lo cual plantea la pregunta de qué queda fuera de su alcance. Los procesos de instauración académica son de largo plazo y el despliegue completo del potencial particular de quienes han egresado lleva años, implicando el no poder esperar contribuciones inmediatas de gran magnitud de la LeD en este sentido. No obstante, se destaca la contribución de sus egresados, egresadas y estudiantes a la hora de promover enfoques más integradores y novedosos.

Las personas entrevistadas entienden que la LeD es reconocida en el ámbito académico uruguayo por fomentar una visión interdisciplinar, creativa y reflexiva sobre las políticas públicas y las formas de desarrollo. Este enfoque integral y plural del desarrollo no se encuentra en otros ámbitos de formación en Uruguay. Desde la perspectiva de docentes de la LeD, se destaca que el término “estudios del desarrollo” ha tomado relevancia recientemente, diferenciándose del simple “desarrollo” al añadir un componente académico, el cual enfatiza el análisis de procesos. Esta nueva visión supone una mirada crítica desnaturalizante de conceptos y fomenta la escucha de diversas voces, generando procesos de encuentro, los cuales reconocen las diferencias y la diversidad, con la interdisciplina como eje central.

La formación interdisciplinaria proporciona una base amplia revelando la necesidad de construir puentes y adaptar lenguajes que muchas veces le son ajenos al estudiantado. La LeD ha abierto las perspectivas de muchas personas, particularmente de estudiantes, quienes ya salen desde el grado con una forma de pensar distinta y provocadora. Además, ha tenido un efecto en el cuerpo docente, particularmente en aquellos que no son egresados de la carrera, promoviendo una mayor apertura y colaboración en el ámbito de las ciencias sociales.

En lo relativo a la investigación, algunas personas entrevistadas señalan la creación del Programa de Investigación en Desarrollo Sostenible (PRIDES) y el interés en generar una propuesta de formación de posgrado como reflejo de la intención de continuar desarrollando la interdisciplina más allá del grado, buscando expandir los principios, virtudes y oportunidades ofrecidos por la mirada del desarrollo en clave interdisciplinaria.

En definitiva, las personas entrevistadas entienden que la LeD ha aportado significativamente a las ciencias sociales y a los estudios del desarrollo mediante una formación innovadora, flexible, interdisciplinaria y reflexiva. A pesar de su impacto modesto debido a su juventud, la carrera ha creado espacios de diálogo y colaboración académica, y se espera que sus egresados y egresadas se conviertan en actores importantes en el futuro. Las oportunidades de innovación y contribución en áreas emergentes e instauradas son vastas y alentadoras.

Reflexiones finales

La interdisciplina puede ser entendida a través de la popular parábola de origen indio de los ciegos y el elefante. Esta relata cómo un grupo de personas ciegas intenta describir un elefante al tocarlo. Cada uno percibe solo una parte y saca sus propias conclusiones: uno, al tocar la trompa, dice que parece una serpiente; otro, al tocar una pata, afirma que es un árbol; y así sucesivamente. La parábola simboliza cómo las percepciones individuales, limitadas y parciales, pueden llevar a interpretaciones diferentes de una misma realidad. Es una metáfora poderosa para entender la importancia de la interdisciplina. Cada disciplina, al enfocarse en una parte específica de un problema o fenómeno, obtiene una visión parcial de la realidad. La suma simple de estas partes no es suficiente, solo al integrar las diferentes perspectivas y conocimientos de cada campo es posible construir una comprensión más completa y profunda de la realidad, tal como los ciegos podrían entender el elefante si combinaran sus observaciones.

Los estudios del desarrollo pueden ser abordados desde distintas disciplinas, pero ninguna por sí sola podrá responder a sus principales problemas, siendo muy poco lo que alcancen a generar los equipos multidisciplinarios si los expertos de cada disciplina ofrecen solo una visión técnica de su especialidad, sin articular el conocimiento con las demás. La licenciatura en desarrollo se creó con el objetivo de generar un espacio de formación interdisciplinario en el diseño, la implementación, la articulación y la gestión de políticas de desarrollo.

Se constata, desde el origen de la licenciatura, la existencia de una tensión entre una mayor rigurosidad disciplinar y un mayor énfasis interdisciplinar. Este dilema, resultando, a su vez, muy característico, pareciera ser en cierta medida delegado a cada persona. Por una parte, a cada estudiante, en su logro de conjugar la carrera desde perspectivas interdisciplinarias, teniendo un papel importante en transformar y articular la multidisciplina formativa, al egreso interdisciplinario. Y, por otra parte, a cada docente, en sus voluntades y esfuerzos de salir por momentos de lógicas disciplinares y facilitar el diálogo, para guiar al estudiantado, pero también para construir dentro y entre las estructuras institucionales, que, por su lógica, en ocasiones resultan rígidas y precisas de síntesis y lideraz-

gos. Por último, la incorporación a la enseñanza de egresados y egresadas, así como de equipos multidisciplinares diversos, es mencionado tanto por docentes como por estudiantes, en el ánimo de favorecer la articulación y el abordaje interdisciplinario de los cursos, generando cierta retroalimentación.

Quienes ya están ejerciendo profesionalmente, encuentran en su formación herramientas disciplinares, pudiendo estas adaptarse a sus necesidades específicas. La flexibilidad que da la carrera se nutre del instrumental teórico y metodológico disciplinar, adaptado por quienes estudian y luego aplican en sus ámbitos laborales. Por otro lado, la formación también les ha servido para comprender temas transversales de los estudios del desarrollo. En el ejercicio profesional, los temas complejos son abordados desde la mirada amplia que poseen.

Analizar los aspectos disciplinarios e interdisciplinarios de la carrera, tanto en lo temático como en el aporte de los actores del pasado y del presente, ha resultado fundamental para poder reconocer el recorrido transitado e identificar desafíos de cara al futuro. La creación de una licenciatura con estas características fue algo novedoso, como se ha mencionado a lo largo de este trabajo. Coordinar esfuerzos hacia la construcción de conocimiento más integrador, amplio y nutrido de distintas miradas requiere tener presente la visión de quienes idearon la licenciatura, así como las necesidades que identifican hoy docentes, estudiantes y egresados, para que el esfuerzo individual y colectivo de ejercer la interdisciplina se vuelva parte de la enseñanza, la investigación y la extensión de los y las licenciados/as en desarrollo. ■

Referencias

- Acemoglu, Daron, Simon Johnson y James A. Robinson. 2005. Institutions as a fundamental cause of long-run growth. En Philippe Aghion y Steven Durlauf (eds.), *Handbook of economic growth*. Elsevier. <https://ideas.repec.org/h/eee/gro-chp/1-06.html>.
- Berridy, Daniel I. y Alejandro Fernández Guillermet. 2021. Interacción y convergencia de saberes en la tradición 'clásica' sobre interdisciplinariedad. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (RELMECS)*, 11. <https://doi.org/10.24215/18537863e095>.
- Cardoso, Fernando H. y Enzo Faletto. 1971. *Dependencia y desarrollo de América Latina*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria — Servicio de Documentación en Economía.
- Cepeda Rodríguez, Y., C. L. Díaz Quintanilla e I. Acosta Gómez. 2017. Reflexiones teóricas sobre la interdisciplinariedad: experiencia interdisciplinar y desafíos académicos. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2017/12/desafios-academicos.html>.

- Facultad de Ciencias Sociales. 2009. *Procesos de cambio en los planes de estudio de la Facultad de Ciencias Sociales*. Montevideo: Universidad de la República. <https://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2020/01/procesos-Plan-de-Estudios-FCS2009.pdf>.
- Fals Borda, Orlando. 2011. Ciencia y compromiso: problemas metodológicos del libro. *La subversión en Colombia. Revista Colombiana de Sociología*, 34(2): 169-180. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551556232010>.
- García, Rolando. 2008. *Sistemas complejos: conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa. <https://doi.org/10.18682/jcs.v0i6.582>.
- Hirschman, Albert. 1958. *La estrategia del desarrollo económico*. México: FCE.
- Luengo González, Ernesto. 2021. Hacia la síntesis de conocimientos: interdisciplina, transdisciplina y complejidad. *Espiral (Guadalajara)*, 28(80): 47-76. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652021000100047.
- Luhmann, Niklas. 1996. *La ciencia de la sociedad*. Barcelona: Anthropos, Universidad Iberoamericana & Iteso.
- Luhmann, Niklas. 2007. *La sociedad de la sociedad*. Barcelona: Herder.
- Max-Neef, Manfred, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn. 1993. *Desarrollo a escala humana*. Montevideo: Nordan, 1993.
- Morales, Bárbara y Carolina Muñoz. 2021. *Manual de interdisciplina*. Santiago de Chile: Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia (CR2). <https://www.cr2.cl/manual-de-interdisciplina-cr2>.
- North, Douglass C. 1984. Transaction costs, institutions, and economic history. *Zeitschrift für die gesamte Staatswissenschaft/Journal of Institutional and Theoretical Economics*, 140(1): 7-17. <https://www.jstor.org/stable/40750667>.
- Nurkse, Ragnar. 1966. *Problemas de formación de capital en los países insuficientemente desarrollados*. México: FCE.
- Nussbaum, Martha C. 2012. *Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Pombo, Olga. 2013. Epistemología de la interdisciplinariedad: la construcción de un nuevo modelo de comprensión. *INTERdisciplina*, 1(1): 21-49. <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2013.1.46512>.
- Rostow, Walt. 1961. *Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista*. México: FCE. <https://repositorio.esocite.la/id/eprint/870>.
- Schmalbach, Juan C. V., Tania J. F. Herrera y Francisco M. Ávila. 2010. La planeación por escenarios: revisión de conceptos y propuestas metodológicas. *Prospectiva*, 8(2): 21-29. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496250978004>.
- Sen, Amartya. 2000. *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.
- Thompson Klein, Julie. 2010. A taxonomy of interdisciplinarity. En Robert Frode-

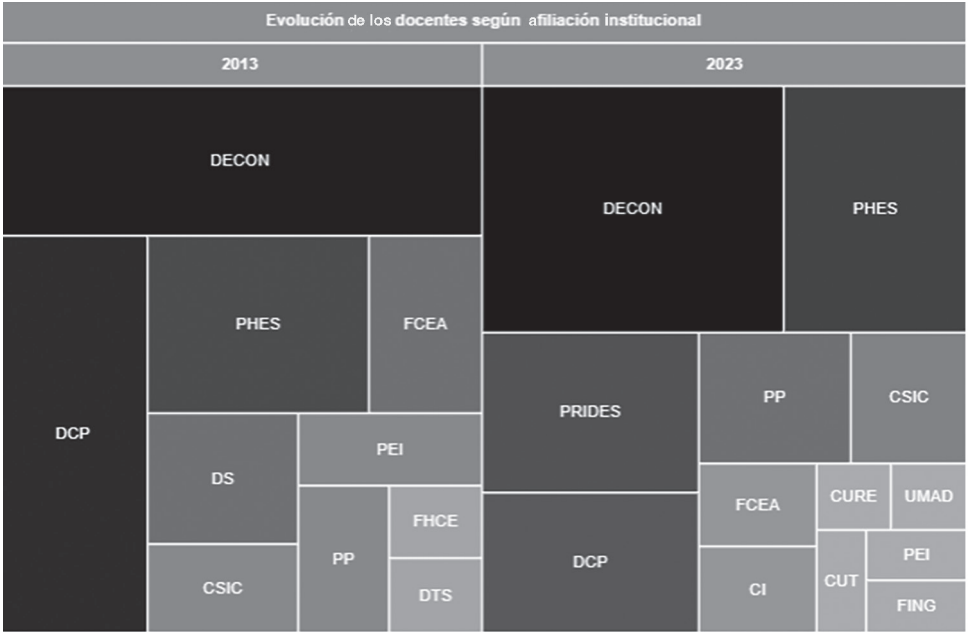
man (ed.), *The Oxford handbook of interdisciplinarity*. Oxford: Oxford University Press, 15-30.

Vienni Baptista, Bianca, Federico Vasen y Juan Carlos Villa Soto. 2018. Interdisciplinary centers in Latin American universities: the challenges of institutionalization. *Higher Education Policy*, 31: 1-23. <https://doi.org/10.1057/s41307-018-0092-x>.

Anexos

Anexo 1

Evolución de los docentes según afiliación institucional para los años 2013 y 2023.



Fuente: Elaboración propia con base en los programas de unidades curriculares obligatorias.

Glosario

- DECON: Departamento de Economía
- DCP: Departamento de Ciencia Política
- PHES: Programa de Historia Económica y Social
- FCEA: Facultad de Ciencias Económicas y Administración
- DS: Departamento de Sociología
- PEI: Programa de Estudios Internacionales

- CSIC: Comisión Sectorial de Investigación Científica
- PP: Programa de Población
- FHCE: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
- DTS: Departamento de Trabajo Social
- PRIDES: Programa de Investigación en Desarrollo Sostenible
- CI: Ciclo Inicial
- CURE: Centro Universitario Regional del Este
- UMAD: Unidad de Métodos y Acceso a Datos
- CUT: Centro Universitario de Tacuarembó
- FING: Facultad de Ingeniería